

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

PuntoyMagenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

72

Quito-Ecuador, diciembre del 2007

PRESENTACION / 3-8

COYUNTURA

Regreso del Estado y liderazgo político fuerte. Un diálogo sobre la coyuntura / 9-20

El juego de papeles y la auditoría de la deuda interna y externa / 21-26

Wilma Salgado

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2007 / 27-32

TEMA CENTRAL

Ciencias Sociales o "aparatos ideológicos de mercado" ¿qué hacer? / 33-60

J. Sánchez-Parga

Los estudios sobre la historia de la clase trabajadora en el Ecuador / 61-80

Hernán Ibarra

Ciencia económica: Imperialismo contra descolonización / 81-84

Jürgen Schuldt

Siete aportes de la Investigación Sociológica de Bourdieu / 85-100

Luciano Martínez Valle

Etnográficas sobre Drogas, Masculinidad, y Estética / 101-134

X. Andrade

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente en la antropología ecuatoriana / 135-150

Alexandra Martínez Flores

Los Andes: la metamorfosis y los particularismos de una región / 151-170

Heracleo Bonilla

DEBATE AGRARIO

Las estrategias de conquista del agua en el Ecuador, o la historia de un sempiterno comienzo / 171-186

Christine Recalt

ANÁLISIS

Política exterior democrática, sociedad civil y diplomacia / 1887-204

Javier Ponce Leiva

El matrimonio entre Pachakutik y la UNORCAC en Cotacachi:

¿Una alianza rara? / 205-230

Rickard Lalander

RESEÑAS

El fin del petróleo / 231-234

Guillaume Fontaine

Estudios Culturales Latinoamericanos, retos desde

y sobre la región andina / 235-238

María Fernanda Moscoso y Juan Carlos Jimeno

COYUNTURA

Regreso del Estado y liderazgo político fuerte. Un diálogo sobre la coyuntura

PARTICIPANTES: Hernán Ibarra, Investigador Principal del CAAP; Carlos de la Torre, Profesor-Investigador de FLACSO-Ecuador; José Sánchez-Parga, Investigador Principal del CAAP

El primer año del gobierno de Rafael Correa puede ser evaluado de diferentes maneras. Una de ellas sería la de hacer un análisis de la veloz erosión y colapso del sistema de partidos junto a la apabullante victoria de Acuerdo País en las elecciones para la Asamblea Constituyente. Otra opción es poner atención a los factores más generales que fijan las coordenadas de la acción política. Esta es la intención de este diálogo sobre la coyuntura política nacional.

Hernán Ibarra. Estamos convocados a intentar un análisis de la actual situación política desde algunas entradas que supone el regreso del Estado como aspecto central, junto con la presencia de un liderazgo fuerte; así mismo, el predominio de políticas sociales de tipo distributivo con lo que nos estaríamos dirigiendo al fortalecimiento de la esfera del consumo y a promover un modelo de acumulación que apuntaría a poner en un lugar prominente a las pequeñas y medianas empresas.

El regreso del Estado tiene un reforzamiento administrativo con un rol primordial en la planificación que pienso está evocando procesos que ya conocimos en la década del setenta, aunque los de ahora son diferentes. En condiciones de procesos de globalización y cuando se refuerza el plano simbólico del Estado-Nación con un imaginario

nacionalista ¿qué significa esto para la acción política? ¿Estamos ante un cambio de época con este regreso del Estado?

Carlos de la Torre. Creo que para entender este Gobierno también es fundamental pensar que toda su lógica de accionar tiene que ver con esta idea de la campaña permanente. Este término que ha sido usado por periodistas para describir el liderazgo sobre todo en Estados Unidos pero también se ha usado para hablar del liderazgo político en otros países. La idea es que la lógica de gobernar y hacer campaña van de la mano. Lo fundamental en el caso de Correa es que pasa en una campaña permanente. Hay una gran centralidad de la gente que hace marketing político, sondeos de opinión pública, todas las acciones están pensadas para captar votos, ganar elecciones, cosa que la tuvo que hacer mucho más porque no

tuvo parlamentarios. Creo que el regreso del Estado, aparte de la formación ideológica de Correa y su círculo cercano tiene que ver con un sentido de desprotección que sentía la gente, se percibía el abandono de un Estado que de alguna manera estuvo presente, con carencias. El regreso al Estado con la idea de planificación y nacionalismo supone que el Estado ha vuelto y el Estado protege al ciudadano y de alguna manera regula al mercado globalizado. La idea de protección al ciudadano es muy importante cosa que te da votos en un contexto en el cual gente común y corriente y la clase media se ha sentido desprotegida y también creo que junto al regreso del Estado también se está dando una cosa muy importante para una de las bases sociales más importantes de Correa que ha sido la clase media, el incremento del empleo público, el incremento de la burocracia. Cada vez hay más Ministerios, más asesores, el Estado es una fuente no solo de subsidios a los más pobres, sino también una fuente de empleo.

José Sánchez-Parga. Sugiero que el Estado está volviendo y está en el centro del debate. Sin embargo, lo que está intentando hacer este Gobierno es rearticular lo que las políticas neoliberales desarticularon, es decir la economía y la política, el Estado y la sociedad. Ante estas desarticulaciones producto de dos décadas de gobiernos neoliberales, creo que la voluntad gubernamental sería buscar nuevas articulaciones. Sin embargo, creo que lo está haciendo de manera equivocada porque está habiendo una hipertrofia gubernamental que tiene como tónica la atrofia de la misma institución del Estado.

Todo está centrado en lo que podríamos llamar un gobierno por decretos, por leyes, actuaciones muy técnicas, gesticulaciones que además no son exclusivamente nuestras. Es un nuevo tipo de gobernar ahí está el caso de Berlusconi. En cuanto el poder ha perdido simbolismo se está tratando de restituirlo o recompensarlo con una suerte de una semántica muy vinculada a la escena mediática. Aquí pondría la relación con el fenómeno constitucionalista. Este fenómeno tiene como defecto el reforzar un marco constituyente que no tiene mediaciones institucionales. Más aún, este marco constituyente asume de alguna manera poderes legislativos-fiscalizadores lo cual va a repercutir en un mayor debilitamiento y deslegitimación de las mediaciones institucionales. Una constitución define los procesos ya constituidos. En el Ecuador estamos optando por una dirección inversa, a partir de una constitución que vaya constituyendo institucionalidad social. Esto se puede calificar de un fetichismo constitucional. No creo que haya un mayor reforzamiento institucional del Estado. No es la institucionalidad del Estado la que se está reforzando. Por institucionalidad del Estado debemos entender las articulaciones y las mediaciones. El Estado tiene que ser ese lugar de mediaciones entre régimen democrático, sociedad civil, sociedad política y gobierno, y eso no se está dando. Hay una hipertrofia gubernamental y eso repercute en un debilitamiento de institucionalidad misma del Estado, esto explica ese afán arquitectónico y de ingeniería de crear Ministerios, de crear coordinaciones, incluso multiplicar aparatos gubernamentales o aparatos

públicos como si con estas nuevas rein-
genierías por condensaciones y acumu-
laciones se lograra dotar al Estado de
institucionalidad.

Hernán Ibarra. Pienso que estamos
ante un liderazgo fuerte que se encarna
en la figura presidencial en condiciones
de vaciamiento del campo político y la
carencia de una oposición política.
¿Qué significa este liderazgo? ¿En qué
se sustenta ese liderazgo? ¿Quién es este
líder?

Carlos de la Torre. Hay cosas nove-
dosas en este nuevo tipo de gobernar,
una tradición de la cual esto es parte.
Una tradición de liderazgos fuertes para
no usar el término populista que les
pone nerviosos a muchas personas por
toda la cuestión descalificadora que
tiene. Todo el movimiento de Correa se
articuló alrededor de su figura, en varios
sentidos, él como la encarnación de la
voluntad popular, como una forma de
representación política que no es tan
nueva, en que un líder se apropia de la
voluntad popular sin las mediaciones de
la democracia que supuestamente no
hace falta que exista porque él encarna
directamente a la voluntad popular,
todos estos rasgos que son bastante vie-
jos en América Latina y en el Ecuador.

Claro que aquí lo que habría es una
cuestión nueva que tiene que ver con el
uso de los medios de comunicación y
con el uso de toda la técnica de las
encuestas de opinión pública, con toda
esta cuestión tecnocrática. En el gobier-
no de Correa, la gente alrededor de
Vinicio Alvarado trabaja muy bien el
spot publicitario que produce efectos
políticos. Me da la impresión que ellos
no se mueven en nada sin antes hacer
un sondeo de opinión pública para

medir los impactos de cada una de sus
jugadas, de cada una de sus palabras.
De alguna manera me parece que si
bien da la apariencia que Correa tiene
una personalidad muy acelerada muy
impulsiva, todo esto se basa en una
visión de cuales son las maneras de
ganar votos, cómo se gana votos a tra-
vés de la confrontación, de liderazgo
fuerte, de esta hipermasculinidad que se
va construyendo alrededor de líder.
Masculinidad que tiene que ver con la
idea de protección a la Nación.

El problema es que este tipo de lide-
razgo no se puede sustentar solo en el
carisma o en la figura del líder. En algún
momento tiene que institucionalizarlo,
sino institucionalizan esto, me parece
muy complejo y me da la impresión que
al menos está la intención de Correa, y
de alguna de su gente cercana en insti-
tucionalizar. Otra gente de Alianza y
Acuerdo País están más interesados en
institucionalizar este tipo de liderazgo.

José Sánchez Cuando uno analiza
los datos del Latinobarómetro de la últi-
ma década hay un deseo de mayor
autoridad en la población. En el caso
ecuatoriano, ante la crisis de la demo-
cracia o deslegitimación de democracia
no se piden dictaduras, se piden dicta-
duras con democracia y ésta sería la
combinación ideal, en cierto sentido. Y
por ello todos los poderes que está asu-
miendo la constituyente que comentá-
bamos antes, son poderes contra princi-
pios constitucionales. Porque se puede
sostener que la Constituyente tenga más
poder que el Congreso, pero eso no le
da poder para eliminar, o para sustituir
sus funciones y este es elemental, viene
de la tradición republicana de más de
veinte siglos. El problema de legislar es

que no se puede legislar así. Es contra un principio democrático que son los tres grandes impedimentos que tenía la dictadura republicana: no poder legislar, no meterse con la justicia y tercero no tocar el erario público. El dictador romano no podía hacerlo, estamos hablando de poderes extraordinarios, soberanos.

Sin embargo, yo creo que el actual gobernante creo que está confundiendo el ejercicio del poder con gobierno. Son dos cosas distintas. Esta confusión aparece mucho en lo que podríamos calificar de gobierno decisionista. No se puede gobernar en base a decisiones. Creo que este manejo gobernante está muy personalizado y todos sabemos cuál es la fragilidad incluso en nuestras culturas populistas, la debilidad de la personalización del poder que fue clara en su predecesor Gutiérrez. Creo que este ejercicio decisionista del poder, y el problema de las instituciones es una manera de deslegitimación.

Carlos de la Torre. La dictadura con democracia es una cosa fascinante y en un estudio hecho por Tatiana Larrea de Participación Ciudadana, cuando a los ecuatorianos les preguntan cual es el líder que mas les gustaría, responden que es Chávez, porque no es igual a Fidel Castro.

Esta cuestión en el ejercicio del poder en un gobierno decisionista, yo creo que va junto a esta lógica de ganar votos. La lógica de gobernar no es la misma de la lógica de acumular poder. Tengo la impresión de que la lógica de este gobierno es como ganar elecciones. Vamos a estar en una campaña permanente todo el año que viene, quien

sabe que si mas, y es que todos los actos tienen que partir de la idea de ganar votos, ¿Cómo se ganan votos?, confrontando, insultando, destruyendo instituciones, acabando con la partidocracia, buscándose cualquier enemigo que aparezca.

Ahí viene la necesidad de gobernar de una manera decisionista, tienes que demostrar un liderazgo fuerte. Que esto es una debacle institucional, de acuerdo. Qué habrá después de esto, cuáles son los puntos flacos de este modelo, también habría que discutir.

José Sánchez-Parga. Cuando dices estar ganando votos en el fondo estás refiriéndote a estar ganando constantemente la opinión pública, estar gobernando en función de los sondeos.

Carlos de la Torre. No te quedas solo con los sondeos. Tienes también que ganar alcaldías, tienes que ganar el nuevo congreso, de acuerdo a la constitución, la presidencia, etc. etc. Creo que la diferencia de la campaña permanente de Correa, de las campañas permanentes en Europa o los EEUU es que ahí se gana solo el sondeo de opinión pública, que además tiene que ganar las elecciones.

José Sánchez-Parga. Yo diría que en Europa también lo que se está haciendo Sarkozy es ganar constantemente la opinión pública. La falacia es que entonces tu gobierno no se está midiendo tanto por los efectos que tiene. Probablemente estamos frente a esta especie de síndrome, está gobernando frente a una opinión pública, que tiene que estar conquistando y ganando cotidianamente y no está gobernando en función de efectos de gobierno.

Carlos de la Torre. O los efectos de gobierno son para ganar estos sondeos de opinión pública y las elecciones.

José Sánchez-Parga. Si, pero serían efectistas nada mas, tendrían un resultado efectista, de nuevo la opinión pública y no la transformación de la sociedad, la transformación del Estado.

Hernán Ibarra. Un terrero de la disputa por la opinión pública ha estado en la confrontación con los medios. El conflicto con los medios ha sido muy importante para deslegitimar su papel como uno de los mecanismos de expresión de la opinión pública. Correa ha dado un paso bien fuerte porque me parece que ha producido un descrédito de los medios y la profesión periodística.

Carlos de la Torre. La prensa bajó su índice de credibilidad en los últimos años. Pero lo que Correa no busca es tanto que los medios le aprueben a él. Le da igual los medios si les puede insultar, aún mejor, porque la gente común y corriente no lee la prensa, eso es de la clase alta y clases medias. La idea es ganar en los sondeos de opinión pública, a diferencia de Lucio Gutiérrez que hablaba de las encuestas de carne y hueso únicamente como las manifestaciones a su favor. En cambio hay una obsesión de los publicistas por ver como pueden mejorar el mercadeo de una cosa viendo como la gente lo va aceptar o no, y la pelea con la prensa que si bien puede haber afectado esa aceptación con los sectores medios, le ha dado mucha credibilidad con los sectores bajos porque es basada en esta misma lógica maniquea con la que atacó a la partidocracia. El pintó un país que había sido secuestrado por las

mafias políticas, eso le funcionó porque si tu lees los sondeos, las cuestiones que la gente decía en grupos focales, los políticos, la corrupción era uno de los principales problemas, después la idea es que la prensa es la misma cosa y eso le sigue dando créditos políticos o le ha dado créditos políticos hasta hace poco.

Ahí también va la cosa de bronquearse con las figuras mediáticas que le podrían haber hecho sombra. A mi me parece muy interesante toda esa bronca con Carlos Vera, quien vio que su papel en la segunda vuelta electoral era jugarse por una candidatura y se las jugó e hizo propaganda por él, no solo él sino ECUAVISIA. Después que empiezan a tener divergencias, es cuando él pelea con Vera; pero claro es para ganarle credibilidad a Vera en sus mismos términos y aparecer él como la única fuente de expresión de la opinión pública. Lo que él dice es lo que la gente debe creer, o se está con él, o no se está con él. Por ahí creo que va la lógica de acabar con las mediaciones. La prensa como mediación, la televisión como una mediación.

José Sánchez-Parga. Añadiría que aunque veo poco la televisión como que notas una suerte de frustración paradójica ante los medios, porque aun estando en contra no pueden prescindir de ellos. El resultado es muy singular porque los miembros del gabinete cuando tu los ves en los medios actúan como encantadores de serpientes y quien queda de alguna manera deslegitimado es el periodista malo que le está poniendo preguntas inquisidoras. Creo que es un fenómeno muy singular que de alguna manera diría cuanto hay de victoria

pírrica de Correa o de los medios en esta leyenda. Tú ves al otro día a Patiño que va a la televisión, se conoce perfectamente con Andrés Carrión y sabe lo que él le va a preguntar y tiene ya la respuesta. Esto contribuye a una deslegitimación de la gestión política de los medios.

Carlos de la Torre. El uso de la radio, de los programas radiales, no es invención de Correa, la misma persona que le hace los programas radiales a Correa estuvo en el gobierno de Bucaram. El uso de la radio es muy inteligente. El da sus discursos radiales, el sábado; todos los periodistas están como locos alrededor de él, buscando las cosas que él va a decir el sábado en su intervención radial. Han gastado más dinero o igual que en otros gobiernos en las cadenas de televisión y a diferencia de otros gobiernos y aquí viene lo rescatable de ser encantadores de serpientes, su propaganda es brillante. El grupo de publicidad que tienen alrededor de Vinicio Alvarado es eficaz. Los slogans que usaron "la Patria vuelve", "la Patria ya es de todos", la repetición constante de todo esto yo creo que hay una cuestión muy creativa y lo que ellos están buscando es deslegitimar a los que hacen opinión pública supuestamente y buscar una relación directa a través del uso de la radio, de las cadenas, la televisión, etc. Con la opinión pública pero saltándose las mediaciones públicas, que supuestamente deberían existir, de nuevo desinstitucionalizando.

Hernán Ibarra. La acción del gobierno a través de los subsidios define un eje básico de la gestión política. Dirigidos básicamente a las clases popula-

res y a las clases medias, habría que agregar lo que ya se mencionó en lo relativo al mismo crecimiento del aparato de Estado que se traduce en empleo para los sectores medios. Todo esto está impulsando el consumo. Además, desde varios segmentos del aparato de Estado se plantea fortalecer la pequeña y mediana empresa. La búsqueda de un empresariado que se va ir constituyendo como un nuevo actor que produciría otro tipo de desarrollo económico. Claro, todo esto nos puede llevar a una confusión, porque estamos hablando al mismo tiempo del socialismo del siglo XXI. ¿Qué viabilidad tiene estas políticas de subsidios? ¿Basta el crecimiento del consumo?

José Sánchez-Parga. Me pregunto, ¿No hay otra manera de rearticular el Estado, la política y la economía más que vía subsidios?. El problema es si el desafío es de alguna manera reconstruir lo que ha destruido más de una década y media de políticas neoliberales. Esta rearticulación de la política, de la economía y del Estado; ese es el gran desafío. Dar una respuesta a lo que ha devastado las políticas neoliberales, tratar de hacerlo vía una política de subsidios quizás es un poco banal. ¿No hay otras formas de redistribución? Ese es el problema. Si hoy hay un socialismo del siglo XXI ese socialismo es un socialismo redistributivo porque no hay otro y además yo creo que es así porque cuando el modelo de concentración y cuando el modelo económico es concentrador y acumulador de capital y de riqueza, cualquier mínima redistribución es socialista, porque de alguna manera limita y cuestiona al modelo. Un mode-

lo de concentración y acumulación que no permite redistribución y eso tú lo ves en todos los gobiernos y en la Comunidad Europea. Los estados no pueden pasar el 3% del endeudamiento porque cualquier redistribución desde el Estado es afectar al mercado y sin eso no hay redistribución posible. Entonces todo intento redistributivo si tiene un efecto de socialización en el actual gobierno, en el actual modelo.

Que las políticas y los programas redistributivos se limiten al subsidio es banal e intrascendente y por último solo están orientados a esto de reforzar el gran engaño que consiste en que también los pobres sin dejar de ser pobres sean consumidores, esto diría sería la gran proeza del mercado. Lograr que los excluidos del mercado sean consumidores.

Carlos de la Torre. En esto del neoliberalismo llama la atención ver como los economistas de izquierda miran al Ecuador como concreción de políticas neoliberales, mientras los economistas neoliberales ven que ha sido un lugar donde se implementaba la reforma neoliberal muy a medias. Pero creo que el neoliberalismo si significó una cosa, esta idea de que el Estado progresivamente y discursivamente porque es que tampoco nunca estuvo tan presente como en otros países, se ha ido alejando. Con lo de los bonos creo es la forma más rápida, eficiente de ganar votos. El momento que los de Alianza País analizan como ganar la segunda vuelta electoral ven toda la franja de campesinos en la Costa que votaron por Gilmar Gutiérrez y entonces su argumento es como ganó los votos Sociedad Patrió-

tica a través de los picos y las palas. Y como podemos ganar nosotros los votos de ellos. Ahí es cuando se inventa Socio País y la idea de duplicar el bono de desarrollo humano y otros subsidios.

Son mecanismos que dan votos y gratitud. Leyendo y oyendo a alguna gente que fue a Guayaquil a celebrar el aniversario del régimen iba por gratitud, lo que hace el clientelismo. Entonces creo que es muy eficiente para dar votos y estoy totalmente de acuerdo, no creo que sea la mejor forma de redistribución.

Creo que este gobierno de pronto se puede meter en un lío ahora, con el incremento salarial que me parece que está muy bien. Lo que puede hacer no solo el incremento salarial sino también la retórica del Presidente es crear un escenario en el cual se incrementen los precios, y todas estas medidas sean inflacionarias. Las empresas ya están traspasando este incremento salarial a los consumidores. Hasta que punto este incremento salarial va a significar inflación. El problema que le veo es el del desempleo. Los empresarios con o sin razón dicen que sus floricultoras no pueden aguantar un incremento salarial de treinta dólares con todos los incrementos de los derivados del petróleo. Hasta que punto estas políticas de salario con las que estoy de acuerdo, producen inflación y desempleo pero podrían ser efectos secundarios, no deseados.

José Sánchez-Parga. No podríamos haber pedido un mejor gobierno, un gobierno con una mejor orientación pero el problema es otro. No pueden hacer mucho más pero también es ver-

dad que lo que están haciendo podrían hacerlo mejor.

Carlos de la Torre. De acuerdo, no podría ser el mejor gobierno en varios sentidos. Me parece que es un gobierno que tiene una serie de cuadros técnicos muy buenos, asumo que la mayor parte de personas están bien intencionadas y la cuestión de que hay una redistribución es muy buena y tener la izquierda en el poder es una maravilla. El problema tiene que ver con esta falta de fe que tiene el liderazgo de Alianza País o gran parte del liderazgo de Alianza País en las instituciones y en los procedimientos de la democracia liberal. Y ahí vienen tres problemas que veo muy graves: el uno, el caudillismo, concentración de poder, el liderazgo a veces autoritario del Presidente; dos, la falta de interés de crear instituciones como tú mencionabas y que las cosas que están haciendo acaparen todas las funciones. Tres, una Constituyente que ahora está legislando encima del Congreso, que ahora se pretende convertir en un organismo de justicia más allá de la Corte Suprema de Justicia. Toda concentración de poder y la falta de tolerancia a la diversidad de opiniones que pueden existir en una sociedad moderna, no solo el discurso del Presidente, sino de la actitud de que se está haciendo una revolución. O estás con el bien, con la revolución, con el progreso o eres parte de los pelucos o añados y todas tus opiniones no tienen un espacio para existir. Es un problema muy grande de los populismos, el no respetar las diversidades de opiniones que existen en una sociedad, y asumir que la voluntad del pueblo es una y que se expresa en un líder.

José Sánchez-Parga. Yo diría, no es tanto el autoritarismo, porque muchas cosas que se están haciendo no se hubieran hecho sin ese componente autoritario sino esa personalización volviendo a Maquiavelo, es un autoritarismo no políticamente calculado y programado sino es más temperamental. Creo que ese sí es un defecto, el hecho de que no sea un autoritarismo que forma parte de un plan, de un programa y que por eso declina en formas muy gesticulares, muy decisionistas, en cosas hay que darle marcha atrás o simplemente declaraciones que después tiene que rectificar y eso a la larga erosiona esta imagen sobre todo cuando es utilizada por la oposición.

Carlos de la Torre. No se que tan temperamental sea esto. Me da la impresión que es toda una estrategia basada en el tipo de liderazgo más deseable que se busca en el Ecuador, este liderazgo fuerte, este liderazgo macho.

José Sánchez-Parga. Tú asociarías el ejercicio del gobierno y autoritarismo con tal contexto político.

Carlos de la Torre. A mi me da la impresión que todo lo que hace Correa no se basa únicamente en lo que a él se le ocurre o sus abruptos temperamentales, creo que es parte de una estrategia muy bien delimitada de ver que es lo que gana votos, de buscar adversarios y ver como les puede ganar la pelea en sus mismos términos. Las peleas, los insultos con la partidocracia, con Nebot, con la prensa, son buscados dentro de la funcionalidad de ganar votos porque son tecnócratas, son economistas. No es el doctor Velasco Ibarra que tenía una intuición de lo que era el

pueblo, estos son técnicos que con computadores, con sondeos, con cosas de opinión pública van a ver por donde van las movidas.

Hernán Ibarra. Hemos pasado en los últimos años por la declinación de las demandas de clase primero, luego aparecieron las demandas étnicas. Emergió una época de la sociedad civil. Ahora nadie habla de la sociedad civil y solo estamos con la figura del ciudadano como una especie de figura mágica y a través de los derechos políticos. Una de las mediaciones indispensables para una democracia es la existencia de una sociedad civil robusta y ¿Dónde está la sociedad civil?, ¿Qué pasó con la sociedad civil?

José Sánchez-Parga. El ciudadano consumidor y usuario cómo dice la radio HCJB, cada vez es más consumidor y usuario que ciudadano. Las cifras de alguna manera verifican nuestra hipótesis, el descenso alarmante de la conflictividad de los últimos 10 años. Nosotros siempre manejamos dos umbrales de la conflictividad, un umbral máximo que pondrían en juego la gobernabilidad de la sociedad, y un umbral mínimo cuando la conflictividad social declina y, cuando esto ocurre es por dos razones, cuando tu tienes un gobierno dictatorial que la reprime y la censura, que es lo que ocurrió durante los dos primeros años y medio de Febrés Cordero, la conflictividad bajó del umbral mínimo que no sería el caso actual, o bien lo que estaría ocurriendo es que no habiendo un Estado frente al cual manifestar reivindicaciones y protestas hay una conflictividad social, una lucha social, que se estaría de alguna

manera permeando en otras formas de violencia, tipo criminalidad y violencia social. Eso es muy inquietante, lo relacionaría con lo que decíamos antes, al no haber un Estado frente al cual los movimientos sociales ejercen interpelaciones reivindicativas y demandas. El descenso es muy alarmante porque desde el año 1999 se pasa de una media de 754 conflictos anuales a 280 en el 2007.

La conflictividad de la década del noventa va a ser constante. Nosotros señalamos un cambio en la lucha social de la década de los ochenta a la década de los noventa, lo que llamamos el paso del conflicto social al ciclo político de la protesta cuando la lucha social no es reivindicativa sino en contra de las políticas neoliberales. Lo que estamos constatando en esta última década es un fenómeno nuevo.

Carlos de la Torre. Me parece muy interesante porque si comparamos esta Constituyente que se está realizando, con la anterior, esa se realizó en el momento más fuerte de lucha de movimientos sociales, del auge del movimiento indígena.

José Sánchez-Parga. Pero ya en la fase de protesta, la lucha es la misma pero cambia el contenido deja de ser reivindicativa y se vuelve protestataria. Y por eso se politizan los movimientos sociales. El conflicto social es social, conflictos sociales son reivindicaciones sociales que van a ser políticamente representadas por la clase política eso se quiebra en el noventa frente a las políticas neoliberales, la lucha social cambia de contenido. Lo que la Constitución de 1998 constituye es pro-

cesos ya constituidos, es decir los procesos de la política neoliberal.

Carlos de la Torre. Por un lado, pero por otro lado todas las demandas de los movimientos de mujeres, la incorporación de los derechos indígenas.

José Sánchez-Parga. Diríamos que es la poética del texto constitucional de 1998. Es así claro que incorpora eso, si eso no molesta a nadie.

Carlos de la Torre. Como que no molesta a nadie si el presidente actual le molesta mucho a los derechos de las mujeres en tanto cuanto pueden atentar en contra de su moral católica.

José Sánchez-Parga. El no es el representante de lo que podríamos llamar el espíritu del capitalismo, el espíritu del capitalismo hoy te incentiva la interculturalidad.

Carlos de la Torre. Estoy en desacuerdo total. Eso me parece una de las tragedias máximas que la ha pasado a una Constitución que fue vista por varios observadores de los movimientos sociales por ejemplo Robert Andolina y otros como las conquistas más grandes de derechos colectivos que se han dado en América Latina. Otros analistas de los movimientos de mujeres como Amy Lind y Gioconda Herrera y la misma Rocío Rosero afirmaron que las demandas de las mujeres por sus derechos reproductivos, sexuales, en contra de la violencia se lograron normar.

A mí lo que me parece interesante es que la Constituyente del 97-98 es un momento muy fuerte de presencia de los movimientos sociales que meten muchas de sus demandas a través de esta Asamblea de los Pueblos o como la hayan llamado. Fue una contraesfera

pública desde la cual lograron influir a la opinión pública y que estas demandas salgan en la Constitución de 1998. Ahora tenemos un proceso siguiendo con tu argumento anterior en el cual los movimientos sociales están en crisis, el movimiento indígena se dividió totalmente en la época de Gutiérrez por errores políticos, por sus prácticas corporativistas, por la hipótesis de Víctor Bretón acerca del movimiento indígena de meterse en la cuestión de tipo ONG. En el desarrollo de movimiento de mujeres seguimos las críticas de otra gente como León o de Amy Lind sobre cuestiones corporativistas.

Es entonces un momento de reflujo de los movimientos sociales en los cuales sus demandas si bien van a ser recogidas y tal vez se preserven en esta nueva Constitución pero ya no hay actores indígenas, actores del movimiento de mujeres que estén demandando, presentando cosas en la contraesfera pública, o en la misma esfera pública. Están dependiendo de la buena voluntad de los señores de izquierda y de las señoras de izquierda que están en la Asamblea Constituyente. Me parece interesante que con toda esta situación de movimientos sociales en reflujo, este Gobierno hace una cosa que solo los fascismos, que solo Franco pudo haber hecho, una Secretaria de Movimientos Sociales.

La idea es que ya no hace falta movimientos sociales ni organizaciones sociales autónomas, todos somos parte de la revolución ciudadana todos nos encaminamos como una sola persona detrás de nuestro líder y eso me parece que es tremendo porque se habla de

ciudadanos y para que haya ciudadanos debe haber institucionalidad, debe haber una serie de hechos, una serie de mediaciones entonces es una apropiación de la idea de ciudadanía muy inteligente a nivel mediático, discursivo que ha hecho este Gobierno. Pero muy preocupante porque es una época de reflujos de los movimientos sociales y a la cual están ellos contribuyendo con sus mecanismos de crear esta Secretaría de Movimientos Sociales que en parte va con la idea primera, esta idea de que el Estado vuelve pero como un Estado que centraliza todo, hasta los movimientos sociales o pretende hacer eso.

José Sánchez-Parga. En primer lugar yo siento ineficacia y todo lo que son ese síndrome de los derechos específicos. Desde mi punto de vista no tienen valor ninguno y menos ahora cuando pululan y se multiplican las interpelaciones de los derechos civiles, aquellos que todos compartían por igual a pesar de las diferencias porque eso era la fuerza de los derechos civiles. Eran para todos lo mismo manteniendo las diferencias y que ocurre ahora, que los derechos específicos lo que te da son derechos a las diferencias pero se vacían de los contenidos de los derechos civiles. La prueba de ello es lo que estás constatando ahora, para que les ha servido a los indígenas sus derechos colectivos, para nada, porque no se traducían en verdaderas libertades, no se traducían en eso. En esa versión de los derechos específicos puedes meter los derechos de los niños, de los homosexuales, de quienquiera. La representación de esos derechos es como que tuvieren una carta de identidad. Y desgraciadamente

en el mundo actual a lo que estamos asistiendo es a una reducción de los derechos civiles, incluso en aquellos países más liberales como Estados Unidos y Gran Bretaña, esa es la verdad.

Carlos de la Torre. Pero la diferencia con esos países es que en esos países existieron los derechos civiles y ahora se están reduciendo con las guerras, con esa administración de Bush, pero en el Ecuador al igual que en otras partes de América Latina los derechos civiles jamás se ejercieron. Siempre hubo una diferenciación entre quienes estuvieron más allá de los derechos como dice Da Matta y para quienes el Estado siempre fue una cosa que te oprimía; en América Latina no existieron los derechos civiles. Los derechos existieron para muy pocas personas pero en coyunturas muy pequeñas.

Hernán Ibarra. Podríamos plantear que los derechos sociales existieron en esferas corporativas, que dependían de la formación de organizaciones reivindicativas como ocurrió desde los años treinta.

José Sánchez-Parga. La clase dirigente de nuestro país, pensó que los derechos para ellos eran prerrogativas, para unos pocos y ellos hablaban de derechos. Pero no creo precisamente es verdad en aquellos países donde los derechos civiles fueron muy fuertes.

Carlos de la Torre. Creo que los derechos colectivos de los indígenas si le sirvieron para dos cosas: por un lado para que una dirigencia se incorpore corporativamente al Estado como quienes ejercen esos derechos colectivos, como portadores de esos derechos y como quienes los definen. Por ejemplo si es un derecho colectivo a la educa-

ción bilingüe, se creó un aparato de educación bilingüe con oposición de los mestizos, de la UNE.

José Sánchez-Parga. No solo de ellos, de las familias indígenas que no quieren educación bilingüe.

Carlos de la Torre. Estoy de acuerdo, porque no funcionó.

José Sánchez-Parga. Y aquí nosotros tenemos una argumentación en contra a los derechos colectivos, discrepancia de Stavenhagen, la cual demuestra la falacia de los derechos colectivos. Hay que tener cuidado, el sujeto de los derechos nunca es un colectivo. Las mujeres en África que no quieren que les rebanen el clítoris, tienen un derecho, y aquí también hay familias que no quieren sus hijos en la educación bilingüe.

Carlos de la Torre. Con razón ningún líder manda a sus hijos a las escuelas bilingües. En un estudio que estamos haciendo en FLACSO sobre educación bilingüe y vemos que los líderes no los mandan porque es de segunda. Yo no creo que los derechos colectivos sean una panacea, hacen falta instituciones en que estos derechos funcionen, que la gente los ejerza, que no se quedan en papel. Estoy de acuerdo con tu opinión

anterior sobre la constituyente actual, o sea estamos con la misma enfermedad de hacer una constitución que será muy maravillosa en el papel, a lo cual yo no tengo nada en contra, si la gente lo asume como que ha sido de todos. Creo que la tragedia de la Constitución del 1998 es la opinión que tu dabas de ella, una Constitución Neoliberal, creo que fue mucho más que eso, fue una Constitución que tuvo una serie de errores, de problemas.

Hernán Ibarra. Gracias por sus valiosas opiniones y análisis. En el horizonte están algunas interrogantes sobre la Constitución a ser aprobada en referéndum, junto a la disputa entre el gobierno y Guayaquil. Lo primero significa tener en cuenta que aspectos de intervención y regulación del Estado queden definidos y precisados en la nueva carta constitucional. Lo segundo, la activación de la demanda autonomista guayaquileña en condiciones de una recentralización estatal y el interés del gobierno por quebrar el dominio social-cristiano. El año 2008, va a ser uno de intensos alineamientos y oposiciones en torno a las acciones de un liderazgo político que buscará mantener la iniciativa en sucesivos eventos electorales.